

El PJ opositor ya debate cómo elegirá a su candidato

Solá y Romero prefieren las primarias; Duhalde y De Narváez quieren decidir según las encuestas

GABRIEL SUED
LA NACION

Elecciones primarias o guerra de encuestas. Ese parece ser el dilema, por ahora embrionario, de los peopes del Peronismo Federal (PF).

Después del acuerdo del miércoles pasado -que incluyó foto, documento de unidad y el compromiso público de enfrentar al kirchnerismo con un solo candidato-, los principales dirigentes del peronismo opositor se aferraron a un libreto homogéneo: trabajar para el programa de gobierno y dejar para el año próximo la definición de las candidaturas.

"La idea es que tengamos un solo candidato. Creemos que puede haber una interna, pero para eso falta mucho tiempo y no hay que anticiparse", dijo Duhalde, ese día, en un breve contacto con la prensa.

Pero los operadores de los presidenciables del sector ya barajan alternativas para dirimir el liderazgo en el espacio y evitar una ruptura violenta. Si finalmente se decidiera competir por fuera de la estructura del PJ, posibilidad que cada vez gana más adeptos, los dirigentes tendrían

que definir el mecanismo para resolver la candidatura.

Para Felipe Solá, uno de los presidenciables, la cosa está bastante clara: los diferentes candidatos del espacio deberían ir a las elecciones primarias. "Esas elecciones tienen que tener mucha luz. La gente tiene que saber que los perdedores van a apoyar a los ganadores. Eso sería organizar la política. Lo otro sería la pelea salvaje a la que estamos acostumbrados", dijo Solá a LA NACION.

Aeropuerto y plan B

El jefe del PF en la Cámara de Diputados suele apelar a la imagen de un aeropuerto para explicar su idea. "Ahí deberían aterrizar todos los peronistas que quieren ser candidatos a presidente o a gobernador, y desde ahí debería decolar la fórmula de todo el espacio", explica uno de sus allegados.

La propuesta de una primaria del PF también es impulsada por Juan Carlos Romero, uno de los fundadores del sector. El senador piensa que esos comicios pueden fortalecer al que finalmente sea elegido candidato. "El siempre pensó en una interna al



Eduardo Duhalde, ayer, durante un acto en Necochea

estilo americano, con varios debates por tema, compromisos conjuntos y un núcleo de coincidencias básicas entre los candidatos", explicó a LA NACION un operador del ex gobernador de Salta. Sin embargo, reconoce: "Si uno de los candidatos se despega mucho del resto, no hará falta ir a elecciones".

La idea de una primaria abierta no es descartada por nadie. Pero otros candidatos sólo lo evalúan como un plan B. "Duhalde [Eduardo] insiste en buscar un sistema objetivo, como ver quién está mejor ubicado en las

encuestas al momento de definir la candidatura", dijo a LA NACION el diputado Eduardo Amadeo, uno de los hombres de confianza del ex presidente. Era de esperar: Duhalde siempre fue un fanático de los estudios de opinión.

¿Pero cómo definir cuál de las encuestas disponibles tiene más credibilidad? "Se pueden elegir dos o tres encuestadoras de gran trayectoria; no es difícil", explicó Amadeo, que aclaró que las primarias también tienen sus ventajas. "Las elecciones siempre movilizan, a los dirigentes

y a los militantes", dijo.

Para el diputado Gustavo Ferrari, dirigente de máxima confianza de Francisco de Narváez, lo principal es "encontrar la manera de seleccionar al candidato que la gente reconozca como el mejor". ¿Cómo? "Un medio para asegurar el mejor resultado son las encuestas. Se podrían elegir dos o tres encuestadoras irreprochables y cruzar los datos, por ejemplo", consideró Ferrari.

Aunque la discusión de la candidatura aún no separa aguas, las cartas ya comenzaron a echarse.